

EDITORIAL

Si bien, a la Bioética la caracterizó en sus orígenes una marcada inclinación por todo aquello que tenía referencia con la medicina; es indudable que esta disciplina, a lo largo de su relativa corta existencia, (solo a partir del año 1971 se acuña la palabra como tal), sin embargo sus avances en este corto tiempo han sido bastantes, lo que ha permitido ampliar su espectro y convocar casi todas las disciplinas, sugiriendo para ellas, amplios referentes éticos tanto en lo disciplinar como en lo investigativo de las mismas.

Hoy, podemos decir que la Bioética busca generar un ambiente que proteja la vida y el medio ambiente, mediante un esfuerzo interdisciplinario, en la búsqueda de principios autónomos y de carácter universal, los cuales deben estar orientados estén orientados a proteger la vida como esencia propia de la naturaleza, sin quedarse en una visión solo antropocentrista; sino antes por el contrario, busca abarcar cuestiones relativas a la vida de los animales, de las plantas y de todo lo existente en el cosmos, del cual nosotros como seres humanos hacemos parte, se puede decir que su insistencia va muy orientada a encontrar y a propiciar una armonía de la naturaleza, planteando así un correcto y ético actuar científico, la Bioética se ha convertido hoy en una disciplina totalmente práctica, en la conciliación del imperativo de la libertad de la investigación, con la primacía de la persona y la salvaguarda de la humanidad.

Lo planteado en el párrafo anterior muestra claramente como la disciplina Bioética, desde su quehacer académico, investigativo y científico, está orientándonos continuamente a tener un uso adecuado de los conocimientos científicos y las tecnologías, advirtiéndonos igualmente sobre las tensiones, preocupaciones y consecuencias adversas que se pueden dar mediante la aplicación de ciencia sin conciencia, en los seres humanos, en los seres vivos, y por supuesto, por los daños sociales, ecológicos y medio-ambientales, provocados por una inadecuada aplicación del avance científico, lo que indudablemente coloca en riesgo la sustentabilidad de la vida en el planeta, de ahí la invitación de la Bioética: “construyamos ciencia con conciencia”.

Carlos Mario Cardona R

Editor

EDITORIAL

Although Bioethics was characterized, in its origins, by a marked inclination for all what had reference with medicine; it is unquestionable that this discipline, along its relative short existence, (it was only in the year 1971 that the term was coined as such), however its advances in this short time, have been enough, which has allowed to expand its spectrum and invoke almost all disciplines, suggesting to them, broad ethical references, both in the disciplinary area and the research field.

Today, we can say that Bioethics seeks to create an environment that protects life and the environment, through an interdisciplinary effort, in the pursuit of self-governing principles and universal character, which must be oriented to protect life as essence own nature, without just considering an anthropocentric view; but before, on the other hand, it seeks to cover issues relating to the life of the animals, plants and everything in the cosmos, which we as human beings are part of. It can be said that its insistence is very oriented to find and to promote a harmony of nature, thus posing a correct and ethical, scientific performance. Bioethics has become today a completely practical discipline, in the reconciliation of the imperative of freedom of research, with the primacy of the person and the protection of humanity.

The issues raised in the previous paragraph clearly show how Bioethics, as a discipline, from its academic, investigative and scientific work, is continuously guiding us to have a proper use of the scientific knowledge and technologies. It also warns us about the tensions, concerns, and adverse consequences that can occur through the application of science without conscience, in human beings, in living things, and course, for the social, ecological, and environmental damages, caused by an improper application of the scientific progress, which undoubtedly jeopardizes the sustainability of life on the planet, hence the invitation of Bioethics: "Let's build science with conscience."

Carlos Mario Cardona R

Editor